

A P A R E C E  
TODOS LOS  
L U N E S .  
  
S U S C R I C I O N :  
10 pesos.  
por mes  
  
A N T I C I P A D O S .  
  
— 2 —

# EL MONITOR DE LA C A M P A Ñ A .

O F I C I N A D E L A  
R E D A C C I O N :  
  
P L A Z A  
D E L A  
“ C O N C O R D I A ” .  
E d i t o r i  
A d m i n i s t r a d o r :  
M A N U E L C R U Z .  
— 2 —

P U B L I C A G R A T U I T A M E N T E T O D O  
A S U N T O D E I N T E R E S G E N E R A L .

**EL MONITOR DE LA CAMPAÑA**  
E. DE LA CRUZ, 11 DE MARZO DE 1872.

**CANDIDATO**  
DEL  
**MONITOR DE LA CAMPAÑA**  
Para Gobernador de la  
Provincia de B. Aires:

**EL DR. D. EDUARDO COSTA**

..... Los intereses de la campaña, entre los que se comprenden los de la agricultura, son un tema obligado de todos los mensajes y discursos oficiales. No hay Gobierno que al subir al poder, no ofrezca protegerlo como su programa de gobierno. Y sin embargo la campaña está hoy más ó menos como estaba un siglo atrás.

No me ocuparé de la exoneración del servicio de frontera, que es por el momento el tema favorito; y que lo es con muchísima razón. ¡Cómo es posible que haya industria en nuestra campaña, que haya agricultura, cuando el labrador puede ser obligado a cada instante a abandonar sus sementeras, su hogar y su familia?

EDUARDO COSTA.

Informe sobre el ensayo de las máquinas e instrumentos de agricultura a las márgenes del Río 2.°

Estas líneas que establecen nuestra opinión relativamente a la elección de Gobernador, y la fundan, encabezaran nuestras columnas hasta la época de la elección.

LA REDACCION.

## Parroquia de la E. de la Cruz.

Los vecinos de este partido que simpatizan con la candidatura del Dr. D. Eduardo Costa se reunieron el Domingo 3 del corriente con el fin de nombrar la Comisión que ha de presidir los trabajos electorales, resultando la siguiente

### Acta.

En el pueblo de la Escalación de la Cruz a tres de Marzo de mil ochocientos setenta y dos, reunidos los abajo firmados en los salones del Club Union procedieron al nombramiento de la Comisión Electoral que prepare los trabajos para elevar a la primera Magistratura al Dr. D. Eduardo Costa, resultando de la votación los siguientes Señores:

#### Presidente:

D. Epifanio Reinoso

#### Secretario:

“ Pedro Barreiro

#### Vocales:

“ Manuel Cruz

“ Apolinario Villalonga.

a quienes se les confiere la facultad para ponerse de acuerdo con las Comisiones de la Sección.

José S. Sosa.—Faustino Inurriaga.—José A. Sosa.—Juan Pérez.—Julian C. Sosa.—Gerónimo Azurain.—Bonifacio Gutiérrez.—J. Silverio Morales.—Venancio Sosa.—Diego Alcorta.—Salvador Cruz.—Dionisio Toledo.—Mariano Casco.—Agustín Albarez.—Fausto Sosa.—Ireneo Veltzera.—Ciriaco Ávalos.—Manuel Melo.—Miguel Fernández.—

Amalio Parra.—Octavio Gejena.—Tomas Gejena.—Juan Cruz.—Fernán Roblero.—Vicentino Bellosio.—Cresencio Reglero.—Laurentino Azcurra.—Cirilo Fredes.—Apolinario Ponce.—Agustín R. Ponce.—Abelino del Agüila.—Enrique Urien.—Juan Luis Cordero.—Anacleto Ramos.—Nicolas Guevara.—Manuel Rivero.—Claudio Albarez.—Manuel Ponce.—(Padre) Bruno Ávalos.—José Oliveira.—Agustín Barbosa.—Honorio Verron.—Eleuterio Garay—

Siguen las firmas.

## Comisión Electoral.

La Comisión que suscribe invita a todos los vecinos que simpaticen con la candidatura del Dr. D. Eduardo Costa, a concurrir a los salones del “Club Union” todos los Lunes y Jueves.

E. de la Cruz, Marzo 5 de 1872.

EPIFANIO REINOSO.

(Presidente.)

Pedro Barreiro.

(Secretario.)

## El error de la Campaña.

El mundo moral, lo mismo que el mundo físico, no reconoce efectos sin causa.

Hemos trazado varias veces el cuadro del ilotismo político de nuestra campaña, esa gran injusticia social reconoce varias causas, hoy señárelas una que no falta de actualidad: aludimos a la parte activa que toma su población en las luchas de los partidos políticos.

El Dr. Costa constata con mucha ra-

suero, que un pedazo de arpillería al rededor de la cintura. Se echó la negra a los pies de Virginia, que estaba disponiendo de almorcizar para la familia y le dijo:

“Caritativa señorita mia, compadeceos de una pobre esclava fujitiva, que hace un mes anda errante y casi muerta de hambre por estas sierras, y a veces perseguida de los cazadores y de sus perros. Veingo huyendo de mi amo, que es un colono rico de las riberas de Río Negro, el cual me ha tratado como veis.” Y al mismo tiempo le mostró su cuerpo, surcado, de arriba aabajo, de cicatrices y costurones, efecto de los fuertes latigazos que había recibido de su amo.

Virginia, toda condolidada y penetrada de lástima, exclamó: «¡Animate, pobre-sita negra! come, come.” Y le dió el almuerzo que tenía dispuesto para los de casa. La esclava lo devoró todo en breves instantes; y viéndola Virginia harta y satisfecha, volvió a reclamar.

«¡Pobrecita, pobrecita esclava! impulso me dan de ir a pedir a tu amo que te perdone, pues viéndote, no es posible que deje de moverse a compasión. ¿Quieres guiarme a donde él tiene su morada?”

Virginia toda inmutada y asida al brazo de Pablo, se acercó al colono, y le suplicó que por amor de Dios perdonara a su esclava, que quedaba un poco más débil. Al pronto no hizo mucho caso el colono de los dos muchachos, viéndolos pobemente vestidos, pero habiendo observado después el delicado talle

zon que la campaña está hoy más ó menos como estaba un siglo atrás. Y sin embargo cuantos gobiernos, cuantos partidos, cuantos círculos se han sucedido en el mando durante ese período. La campaña ha tomado parte en las luchas que han llevado al poder esos diferentes gobiernos, partidos y círculos que se han sucedido.... ¿Qué beneficios ha reportado de su elevación?

Si hubiese empleado en unirse en organizarse, la inteligencia y la energía que ha gastado durante un siglo en esas luchas estériles para ella y, las mas de las veces, estériles también cuando no funestas para el mismo país? ¿Cuán diferente no sería hoy su posición?

Esas reflexiones las hemos hecho hacen mas de 15 años por la primera vez, entonces que no sospechábamos que los sucesos y nuestro deseo de ser útiles—pero no nuestro gusto—nos conducirían a fundar un periódico.

Desde que redactamos el *Monitor* la observación atenta de los hechos ha venido cada día a robustecer mas nuestra opinión de 15 años; por eso hemos quedado aislados é independientes de los partidos y círculos políticos.

Hoy vemos desgraciadamente que la campaña sigue sus antiguos errores. La primera candidatura que se presentó, patrocinada por un partido de Buenos Aires, tuvo numerosos adherentes; el candidato—ciudadano de los mas dignos y respetables—no tiene programa, sus partidarios lo sostienen por oposición al círculo A.

Siempre las mismas consideraciones! el partido B., lleno de patriotismo, no

de Virginia, y sus hermosos cabellos rubios que salían por debajo del pañuelo azul que llevaba al rededor de la cabeza, y oido el metal de su dulce voz que le temblaba, como todo su cuerpo, al tiempo de pedirle por la esclava, se quitó la pipa de la boca y levantando el látigo en alto, y prorrumpiendo en una execrable maldición, prometió perdonarla, no por el amor de Dios, sino por Virginia. Fuera de si la muchacha con esta gracia, hizo señas a la esclava para que se acercara a su amo; y en esto echó a correr aceleradamente, siguiéndola Pablo.

Volvieron a subir el monte por donde habían bajado, y llegando á la cumbre se sentaron al pie de un arbol, muertos de cansancio, de hambre y sed, después de haber andado en avanas al pie de cinco leguas. Hallándose de aquella manera fatigados, dijo Pablo a Virginia:

“Hermana mia, ya son mas de las doce, y tu tienes hambre y sed. Aquí es imposible que halemos de comer; y así mejor será que volvamos á bajar la ribera y pidamos al amo de la esclava nos dé alguna cosa para desayunarnos.”

“Ay! eso no, Pablo, respondió Virginia, ¡tocabía esto temblando con el

## FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA.

POR

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

vosotros sois la causa de mi affliction; pero tambien lo sois de mi alegría. ¡Oh! amados hijos míos! La desgracia me ha vendido lejos; la felicidad la ten-go al rededor de mi.”

Pablo y Virginia no la comprendieron, pero asi que la vieron contenta y sosegada, empezaron a sonreírse y hacerle caricias. Así continuaron todos siendo felices, no habiendo sido aquél accidente, sino como un turbión en un dia sereno y despegado de primavera.

Cada dia manifestaban mas y mas estos dos jóvenes la bondad natural de sus corazones. Un domingo, al rayar el alba, habiendo ido sus madres á la primera misa, á la iglesia de las Pampelmusas, se presentó una negra marrona debajo de los bananos que circundaban la casa, la cual parecía un esqueleto de pura flaca, y no llevaba mas ropa sobre